



Estudio Para Grupos de Crecimiento *Brisas*

ESTUDIO 1370

COMPLETOS EN CRISTO PARTE 2

LLEVA TIEMPO LLEGAR A ESTAR COMPLETOS

Pablo les escribió a los corintios: *"Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez mas excelente y eterno peso de gloria;"* 2 Corintios 4:16-18

Cuando nos encontramos en momentos difíciles, debemos tener mucho cuidado de no tratar de controlar las cosas o tratar de entender todo, porque normalmente no podemos hacerlo. Dios nos revelará Su plan y Su propósito paso a paso. Es poco probable que nos de una visión del plan total que tiene para nosotros. Hemos sido llamados a confiar en Él día tras día.

Puede parecer que nos estamos consumiendo diariamente, o que vamos perdiendo, pero si miramos debajo de la superficie el trabajo interior que el Señor está haciendo, en realidad estamos creciendo y estamos siendo fortalecidos cada día.

Cuando nos encontramos luchando con una enfermedad terminal, nuestro cuerpo externo literalmente parece consumirse, y sin embargo, si estamos dispuestos a volvernos a Dios y a someternos completamente a Él, teniéndole confianza en lo que respecta a nuestra vida, comenzamos a desarrollar una belleza interior y una fortaleza espiritual que supera en gran manera lo que está sucediendo en el plano físico. Algunas veces nuestro cuerpo recibe sanidad física, otras veces no, pero lo más importante para la eternidad es que seamos sanados en nuestro espíritu. Cuando el Señor está obrando en nuestro cuerpo, debemos reconocer que la parte más valiosa de nuestro ser (la parte eterna de la vida) está siendo fortalecida, alimentada y purificada. Esto es lo más importante si estamos completos en el espíritu.

También debemos reconocer que, sin importar cuán larga sea la lucha, nuestro tiempo de prueba sólo es momentáneo. Aún cuando tengamos una aflicción o atravesemos un tiempo difícil que dure años o aún décadas, ¿Qué es eso comparado con la eternidad? No es posible hacer ningún cálculo matemático entre el tiempo finito y lo infinito. Es sabio que mantengamos la perspectiva; lo que estamos experimentando en circunstancias y situaciones externas, un día va a cambiar. Lo que está sucediendo dentro de nosotros, en el plano del espíritu, es lo que tiene el potencial para perdurar y permanecer sin cambios.

Pablo les dice a los corintios que fijen sus ojos en lo invisible. Este es un buen consejo para nosotros también en cualquier momento en que estemos en dificultades. No importa qué tan mal se vean las cosas, si sometemos nuestra vida a Dios, Él creará algo bueno y duradero. Nos está haciendo *completos*, comenzando en la dimensión espiritual invisible de nuestra vida. Está poniendo las cosas nuevamente en su orden correcto: El espíritu primero, el alma en segundo lugar y el mundo físico en tercero.

A veces atravesamos por situaciones y no comprendemos en el momento lo que el Señor está queriendo hacer con nosotros, tratamos de escapar de ellas, pero si aprendemos a confiar en Él y le rendimos nuestra vida en Sus manos, podemos saber que tiene un propósito en cada situación, que algo bueno va a sacar de lo que estamos pasando.

Algunas veces pareciera como si Dios nos obligara a pasar por ciertas cosas, pero todo lo hace por nuestro bien, y si tenemos la actitud correcta, cuando acabe la prueba, saldremos más completos y perfectos que antes.

Todos debemos llegar a entender que el Señor no es el copiloto de nuestra vida; ¡Él es el piloto! Debemos rendirle todo el control.

Debemos aprender a descansar en Dios. Aprender a confiar en Su voluntad y a permitir que nos enseñe Su plan y Sus propósitos. Debemos aprender a dejar que sea quien guíe y moldee nuestra vida, porque no nos pertenece, le pertenece a Él.

Debemos ser pacientes y dejar que haga todo lo que quiere hacer en nosotros. No huyamos, pongámonos en Sus manos confiadamente.

UNA VIDA COMPLETA GLORIFICA A DIOS

En la eternidad, seremos los trofeos del Señor. Somos los trofeos de Su gracia; los trofeos de la muerte de Cristo, de Su sepultura y de Su resurrección; los trofeos de la obra del Espíritu Santo en nuestra vida. Nuestro propósito es darle gloria a Él. Nuestra gloria mayor no se encuentra en lo que podamos lograr o hacer por nuestra cuenta, sino únicamente en lo que permitamos que haga en nuestra vida para que podamos darle gloria. Nunca podremos conocer una satisfacción mayor ni podremos recibir una recompensa más grande que rendir nuestras coronas a Sus pies y presentarnos ante Él como una obra en la cual no hay vergüenza, falta, falla u oscuridad, si no que es perfecta y completa en Cristo.

Con mucha frecuencia perdemos de vista el hecho de que esta vida es la preparación para la que está por venir. En esta vida vamos a la escuela. El proceso es de aprendizaje, crecimiento y desarrollo. Es un proceso de transformación. Y cuando nos rendimos a los propósitos de Dios, el proceso es de transformación para que lleguemos a estar completos. Cuando con el tiempo nuestra voluntad se encuentra domada, entonces nuestro corazón, alma, mente, cuerpo, espíritu y todo, le sirven a Él. Cuando esto sucede, nuestra vida se encuentra total y completamente bajo Su responsabilidad. Le pertenecemos para hacer lo que le agrade. ¡Y entonces, es cuando realmente comenzamos a vivir!